

DIEZ AÑOS DE UN PROYECTO DE TUTORÍAS UNIVERSITARIAS: ALTERACIONES, RESIGNIFICACIONES Y PROYECCIONES

Abate, S.M., Lyons, S.

Facultad de Ingeniería, UNLP- pedagogica@ing.unlp.edu.ar

Eje 2, Subeje 2.3

Introducción

El Sistema de Tutorías (SiT) de la Facultad de Ingeniería es una experiencia de acción tutorial que se desarrolla desde el segundo semestre del año 2006 para las Carreras de Ingeniería de la UNLP, dependiendo del Área Pedagógica de la mencionada facultad. De este proyecto, centralmente recostado en la tutoría de pares, han participado cinco docentes de las Ciencias Básicas y más de noventa estudiantes avanzados/as que tuvieron una estadía en el rol de entre uno y tres años, la mayoría de ellos/as actualmente ingenieros/as en ejercicio de la profesión y de actividades de docencia, gestión e investigación dentro de nuestra Facultad.

Como estrategia curricular, el SiT se ha ubicado en complementariedad al abanico de mejoras desplegadas por la institución (actividades de nivelación en sus distintas versiones, utilización del aula como espacio de estudio en las materias de primer año, rediseño de cursos para recursantes atendiendo a las dificultades específicas de los alumnos, ayudas económicas, etc.) en un contexto particular de impacto de programas de mejoramiento (PROMEI I y II) asociados a los procesos de acreditación de carreras y financiados por la Secretaría de Políticas Universitarias.

Desde los inicios, las acciones tutoriales estuvieron orientadas a mejorar las oportunidades reales de inserción de los y las estudiantes en la facultad. En este sentido, esta experiencia se ha enmarcado en una actitud de convocatoria para que los y las estudiantes permanezcan en la institución una vez que han decidido habitar sus aulas. Es importante señalar que, en el caso de esta Facultad, los alumnos no tienen obligatoriedad de participar de las acciones tutoriales propuestas, ni existe un dispositivo formal que los oriente a asistir a las actividades del sistema; asimismo, el recambio en el equipo de trabajo es frecuente ya que los tutores pares cuentan con una estadía breve en función de su finalización de la carrera.

En estos años de existencia se ha trabajado considerando que todo el primer año de la carrera es clave para efectivizar la permanencia de los ingresantes en el primer tramo de la

carrera. En consecuencia, se han ensayado acciones de acompañamiento a lo largo del año, procurando estar en articulación con actores involucrados con estos estudiantes, tales como: actividades de promoción del estudio en grupo de las materias de primer año fuera del horario de clase (acompañado por estudiantes avanzados y docentes tutores), actividades de acercamiento a cada carrera en el marco de la denominada “Semana del Ingresante”, visitas a las aulas, administración de grupos de facebook por carrera, acompañamientos individuales a estudiantes (con comunicación a través de medios electrónicos, en las aulas o en entrevistas personales), contactos con docentes de las cátedras de primer año para realizar intercambios sobre la situación de los estudiantes de cada carrera y participación en los talleres de carrera en las especialidades que cuentan con ellos. El equipo de tutores y tutoras participa a su vez de reuniones mensuales de planificación y actividades de capacitación.

Al cumplirse una década de esta experiencia, la misma se encuentra en una etapa de balances y resignificaciones en función de las distintas maneras de entender la efectividad y/o impactos de estas políticas devenidas en estrategias institucionales. La tarea de los y las tutores/as como ha sido planteada en este proyecto ha implicado *poner* el cuerpo, en un estar frente a otro que demanda una respuesta a sus preocupaciones desde el compromiso con él o ella y su situación. Se ha tratado de un ejercicio permanente de interpretarse entre personas, reconocerse sin obturar ni anular la propia voz ni la del otro, intentando ambas sean igualmente válidas y si es posible se potencien.

Si bien esta experiencia permitió capturar esta visión de una función docente más humana (Abate, 2016), nos encontramos con la debilidad de apostar a estos otros sentidos que se distancian de los que inicialmente se impulsaron desde las políticas universitarias con el mandato de disminuir las cifras de deserción. En este marco, en lo que sigue se desarrollarán por una parte algunas consideraciones sobre el esquema de funcionamiento del proyecto que hemos entendido posible en sus distintas etapas y por otro una recapitulación de momentos de desarrollo del mismo en función de las preocupaciones y naturaleza del Área Pedagógica en la que ancla.

I

Para hacer su entrada en un escenario institucional que no contaba con experiencias similares, el SiT asumió en principio un esquema de funcionamiento que se ha ido adaptando y mutando a lo largo de estos años recorriendo distintas representaciones sobre

las interacciones posibles y deseables con el resto de los actores involucrados con los estudiantes de primer año. Es así que la idea inicial que dio origen al proyecto fue la de *sistema*, representación que en la primera versión de la “Guía básica para tutores” del SiT (2008), se definía de la siguiente manera: *“Concebimos al Sistema de Tutorías (SiT) como un sistema de interacción que involucra diferentes actores-alumnos con diferentes grados de experiencia, docentes responsables de carrera, docentes de las asignaturas de los primeros años e integrantes del Área Pedagógica, en torno a la tarea de orientación y acompañamiento a los alumnos de primer año en su proceso de inserción académico-institucional. Asimismo el SiT como sistema de interacción implica la construcción de un espacio de mediación entre docentes-alumnos, entre los propósitos de enseñanza y los problemas de aprendizaje, entre las normas y tiempos institucionales y las condiciones iniciales de los alumnos. Por lo cual, los propósitos del Sistema se plantean tanto en referencia a los estudiantes como a los docentes y a la institución. En referencia a los estudiantes, se destaca la creación de situaciones que los contengan. En cuanto a la institución, el sistema de tutorías tiene como horizonte la identificación de problemas, sistematización de información, conocimiento sobre los alumnos y elaboración de estrategias de mejoramiento de situaciones en las que la universidad puede actuar.”* (Abate, 2008: 9)

En este esquema la comunicación se consideraba un aspecto central, la “condición de posibilidad de construcción de redes sociales necesarias para sostener la acción tutorial”: *“En este sentido entendemos la comunicación como un proceso que se construye con el otro en el acto mismo de comunicarse, lo cual supone cierta complejidad frente a lo imprevisible que todo diálogo entre voces diversas supone. La manera como se resuelven estos vínculos comunicacionales, requiere instancias de reflexión y el desarrollo de estrategias que en todos los casos se sostienen en los propósitos y la consideración de los interlocutores como destinatarios particulares. El encuentro entre propósitos e interlocutores va dando forma a las distintas estrategias puestas en juego por los distintos actores del SiT.”* (Abate, 2008:11)

Esta representación, que suponía la posibilidad de un diálogo reflexivo entre distintos interlocutores, permitió pensar el proyecto con un horizonte que implicaba formalizar canales de comunicación estables en vista a establecer intervenciones acordadas entre las distintas instituciones y sujetos involucrados con el proyecto. Algunos ensayos en este sentido fueron la experiencia de la Mesa Tutorial (esquema propuesto en Patricia Viel,

2009), la selección de tutores por comisión interclaustró, y el diálogo con las cátedras de Matemática A y Curso de Nivelación (CUNIV); y por fuera de la institución la participación en la Red Argentina de Sistemas de Tutorías en Carreras de Ingeniería y Afines (RASTIA) y en el Consorcio Pro-Ingeniería.

Esta lógica de funcionamiento -que se recostaba en cierta estabilidad y organicidad en los espacios de intercambio y en la posibilidad de construir acuerdos colectivos- fue interpelada a lo largo de los años por distintos acontecimientos propios del juego de la política académica del escenario universitario, y movimientos lógicos del transcurso del tiempo. Estas interpelaciones nos llevaron a buscar otras representaciones que permitieran proyectar un funcionamiento más acorde con los escenarios institucionales de las culturas y estructuras de trabajo del mundo postindustrial y postmoderno, en los cuales resulta impensable una institución sin proyectos interpuestos y variados matices respecto a qué formas son las más valoradas para invitar a estudiar ingeniería y acompañar a los estudiantes a transitar la carrera.

Resulta ilustrativa de estos escenarios la metáfora del *mosaico móvil*, propuesta por Andy Hargreaves (1998) en su clásico trabajo sobre las culturas de trabajo de la enseñanza, en el cual describe a las organizaciones postmodernas como aquellas “más flexibles, adaptables al cambio, con relativamente pocos niveles de jerarquía formal y límites difusos entre funciones y unidades, sensibles y con capacidad de respuesta ante el medio; preocupadas por los partícipes de cualquier clase: empleados, comunidades, clientes, proveedores y accionistas. Estas organizaciones potencian a las personas para que actúen y sean emprendedoras, las recompensan por sus aportaciones y les ayudan a incrementar su destreza y "empleabilidad". Sobre todo, son organizaciones globales caracterizadas por sus relaciones internas y externas, entre las que se cuentan las uniones temporales de empresas, las alianzas, los consorcios y las asociaciones” (Kanter, Stein y Jick, 1992; citado en Hargreaves, 1998:93). Desde este punto de vista, continúa apuntando el autor, “la organización postmoderna se caracteriza por las redes, alianzas, tareas y proyectos, más que por papeles y responsabilidades relativamente estables que se asignan de acuerdo con funciones y departamentos, y se regulan a través de la supervisión jerárquica” (Hargreaves, 1998:94).

Ubicados en esta representación, consideramos que los esfuerzos de coordinación y proyecciones del proyecto deberán estar orientados a estar atentos a encontrar puntos de encuentro que contribuyan a materializar las políticas de inclusión de la institución,

entendiendo de la mano de la teoría del discurso, que habrá que reactivar cada vez los sentidos de estas políticas en el juego de alianzas móviles que define y redefine qué se entiende por inclusión, y disputan cuál es la medida adecuada de la efectividad y/o impactos de estas políticas educativas devenidas en estrategias institucionales.

Hasta aquí entonces, hemos abordado cómo se fue resignificando la experiencia y nuestra mirada sobre el despliegue de la función tutorial en relación al devenir político e institucional del escenario en el que se desarrolla, desde sus inicios recostada en la construcción colectiva basada en representaciones clásicas de funcionamiento de las instituciones hacia una preocupación por producir buenas articulaciones entre proyectos interpuestos, complementarios o en tensión. En lo que sigue se ubicará la reflexión en una dimensión temporal, repasando los distintos momentos de la implementación del proyecto como una manera de tender puentes con las preocupaciones históricas y actuales del Área Pedagógica.

II

Un ejercicio que se ha realizado como registro, análisis y evaluación de la experiencia, ha sido interpretar las etapas por las que fue transitando el SiT. En un principio, y desde los aportes alrededor de la noción de innovación y cambio en el curriculum universitario (Fullan, 2002; Angulo Rasco, 1994), al promediar el desarrollo de esta experiencia analizamos las etapas de desarrollo del proyecto en función de la finalización del programa de mejoramiento de la SPU que le dio origen, y entendíamos la continuidad del funcionamiento y financiamiento del SiT como un principio de institucionalización (Fullan, 2002) de la experiencia. Así compartimos con la institución nuestra visión de los hitos de los primeros 5 años del SiT:

E T A P A	P R O M E I	P O S T - P R O M E I
<p>2009 Actividad de presentación en el CUNIV</p> <p>2008 Hitos de identidad: Gabinete, Manual del Tutor, logo</p> <p>2007 Rasgos de la labor tutorial en tensión: Docente / Tutor</p> <p>2006 Los inicios del proyecto Mística por ser parte de algo nuevo y Fragmentación: posicionamientos por Carrera y Departamentos</p>	<p>2010 Capacitación con invitado externo</p> <p>Mesa Tutorial</p> <p>Participación en la Red Argentina de Sistemas de Tutorías en Carreras de Ingeniería y Afines (RASTIA)</p> <p>Salida de los tutores al Congreso de Tutorías</p> <p>Selección de tutores por comisión interclaustró</p> <p>Acompañamiento de los alumnos prioritarios / vulnerables</p>	

*Figura 1:
Hitos de los primeros años del SiT. En: Boletín del Área Pedagógica de la FI (Junio 2011)*

Otra entrada al análisis de los momentos por los que transcurrió la experiencia, lógica por la naturaleza del espacio institucional en el que ancla (Área Pedagógica con larga trayectoria en formación docente en la institución), ha sido por las etapas de formalización de las instancias de capacitación para la función tutorial: desde las instancias de reflexión internas sobre la acción tutorial conceptualizadas como “escuela permanente de tutores” hasta la versión más reciente del curso de formación continua de capacitación tutorial, aprobada por la Escuela de Posgrado de la Facultad en 2016 y abierta a todos los docentes de la institución interesados. Esta formalización ha implicado cambios en la concepción de los vínculos tutoría-docencia, desde una visión inicial que consideraba a la tutoría como complementaria a la función docente hasta una que la propone como parte constitutiva de la misma. De esta manera se fue definiendo a la función tutorial como un espacio interesante para la captura de otras formas de ser docente con foco en la enseñanza como un compromiso (social, ético y político) con quien desea aprender y sus procesos formativos, y un modo de establecer relaciones más humanas en el nivel universitario.

Por último y más recientemente -en los últimos tres años- el proyecto de tutorías comenzó a discurrir también en relación con el tema actual de investigación del Área Pedagógica, sobre la formación socio-humanística en carreras científico-tecnológicas. Como equipo de trabajo, siempre hemos considerado que la función tutorial se constituye en una iniciación en la actividad docente alternativa a la ayudantía en cátedras y a la vez en una oportunidad para inaugurar inquietudes humanas respecto a la actividad profesional en sentido amplio, compartiendo preguntas sobre la profesión en un ámbito institucional. Hemos encontrado asimismo que los estudiantes y docentes entrevistados en la primera etapa de la investigación han valorado las tutorías de pares como instancias potentes que dejan huellas en la formación integral de los ingenieros.

En este sentido, aquellos/as estudiantes (o actuales ingenieros/as) que han pasado por la experiencia de poner el cuerpo a la función tutorial entre pares se han convertido en esta última etapa en un grupo de interés para co-pensar sobre la formación social y humana en profesiones científico-tecnológicas, y esto ha impulsado una renovada apuesta en el proyecto de tutorías con foco en la oportunidad que brinda a los y las tutores pares de participar en instancias formativas alternativas al formato tradicional de clase y que abordan de manera explícita preguntas respecto a sus posicionamientos ético-políticos, su disponibilidad para implicarse personalmente con la situación de otras personas y su

capacidad para activar respuestas oportunas y comprometidas de ayuda a otros en escenarios más o menos previsibles (Lyons, Abate, Kang, 2015).

Este análisis de los momentos o etapas del proyecto muestra la potencia de las experiencias de tutorías para vincularse con “lo novedoso” o las tendencias que van apareciendo en el escenario universitario - nuevas formas de introducir a la carrera, otras formas de pensar la enseñanza, nuevos contenidos vinculados a las ciencias humanas en la formación científico tecnológica- y desde allí pensar sus posibles continuidades o redefiniciones ubicadas en las tensiones entre las demandas de las lógicas de la acreditación por estándares y una preocupación pedagógica por, con otros tiempos, disponer espacios y experiencias que valgan la pena.

Cierre

A lo largo de este escrito se ha realizado un balance del desarrollo de este proyecto de tutorías en función de las alteraciones y resignificaciones por las que ha atravesado y que actualmente movilizan para pensar las posibles continuidades o redefiniciones de este tipo de estrategias de ayuda o acompañamiento educativo -en función de cambios en el escenario en el que se despliegan.

Este ejercicio de análisis de la experiencia a la vez que propone su potencia y posibilidad de redefinir y/o actualizar las políticas que le dieron origen, expone las dificultades y complejidad de sostener y proyectar el crecimiento de estas experiencias tutoriales, por ejemplo a otros tramos de la carrera. Por un lado, porque en el actual escenario de la formación universitaria se debate qué colabora más al otro: si abocarse a estrategias que trabajen sobre el premio al que se esfuerza, revalorizando a manera nostálgica aquel alumno autodidacta imaginado en épocas pasadas, o que acompañen a cada cual en su recorrido según sus necesidades (Ducoing, 2009). Por otro lado, porque es una experiencia que por la lógica en la que se piensa el curriculum universitario continúa en los bordes del mismo sin presencia en las discusiones institucionales, lo cual dificulta su proyección más allá de las políticas o alianzas que la impulsen.

Aun así, sostenemos su valor como ejercicio en conjunto con diferentes actores de la institución de un compromiso con un proyecto político educativo de democratización de las posibilidades de acceso y permanencia en nuestras universidades, y como un espacio interesante para la captura de formas de ser docente que inauguren o desplieguen

compromisos sociales y humanos en (futuros/as) ingenieros e ingenieras-docentes universitarios.

Bibliografía

- Abate, S. M. (2008) El papel del SiT, el SiT en papel. Guía Básica para Tutores. La Plata, Área Pedagógica, Facultad de Ingeniería UNLP.
- Abate, S. M. (2012) Las tutorías en carreras de ingeniería: algunas coordenadas pedagógicas. 1a ed. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Extraído el 29 de agosto de 2016 de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/24968>
- Abate, S. M. (coord) (2011): Innovaciones en Primer Año. Noticias, reflexiones y propuestas *Boletín electrónico del Área Pedagógica*. Junio de 2011. Extraído el 29 de agosto de 2016 de http://www.ing.unlp.edu.ar/articulo/2016/5/2/area_pedagogica_memorias_y_publicaciones
- Abate, S. M. (coord) (2016): Capturando otras formas de enseñanza. *Boletín electrónico del Área Pedagógica*. Junio de 2016. Extraído el 29 de agosto de 2016 de http://www.ing.unlp.edu.ar/articulo/2016/5/2/area_pedagogica_memorias_y_publicaciones
- Angulo Rasco, F. (1994). “Innovación, cambio y reforma: algunas ideas para analizar lo que está ocurriendo”. En Angulo Rasco, F. y Blanco, N. (comps.). *Teoría y desarrollo del curriculum*. Málaga, Aljibe.
- Ducoing, P. (2009) “¿Tutoría y/o acompañamiento en educación?” En: Ducoing, Patricia (coord.) Tutoría y mediación I. México, IISUE, UNAM/AFIRSE.
- Fullan, M. (2002). *Los nuevos significados del cambio en la educación*. Madrid: Octaedro.
- Lyons, S., Abate, S. M. y Kang, K. W., (2015) Voces de ex-tutores en un proyecto de investigación social. *III Congreso Argentino de Sistemas de Tutorías*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Viel, P (2009) Gestión de la tutoría escolar. Proyectos y recursos para la escuela secundaria. Buenos Aires, Noveduc.

LA FORMACIÓN DE DOCENTES NOVELES DE LA FCE DE LA UNLP

Grassis, C.

Facultad de Ciencias Económicas- UNLP. E-mail: cecilia.grassis@econo.unlp.edu.ar

El presente trabajo describe la experiencia de formación de los Adscriptos de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, enmarcada en el Programa de Formación Docente que la Unidad Pedagógica de dicha Facultad lleva a cabo como uno de sus ejes de trabajo. Desde hace algunos años la formación de los docentes noveles en las cátedras de las carreras de la Facultad, se ha visto complementada y acompañada por la oferta de Seminarios y la orientación pedagógica en la implementación de las propuestas docentes que de éstos surgen. Dichos espacios de formación fueron diseñados pensando en las tareas específicas que los Adscriptos desempeñan como parte de sus cátedras, focalizando en esta ocasión la formación docente por sobre las tareas en extensión e investigación que su rol habilita. En la actividad formativa de la que aquí nos ocupamos se abordan especialmente el diseño e implementación de estrategias de enseñanza y el desarrollo de materiales de las situaciones educativas. Para ello se contemplan en esta actividad la reflexión acerca de concepciones del aprendizaje, los componentes de la situación educativa, momentos didácticos de la clase, hasta los tipos y el diseño de materiales con los que se complementará la propuesta didáctica planteada. Estas experiencias de orientación universitaria brindan a los noveles docentes la oportunidad de enriquecer y complementar su enseñanza en las disciplinas específicas, desde los inicios de su experiencia en su cátedra. La implementación de estas instancias de formación han permitido poner en diálogo los aspectos teóricos con la práctica cotidiana de los docentes de la Facultad y resignificarlas en una propuesta que se enriquece cada vez más, y nos permite como equipo de trabajo, seguir acompañando las inquietudes desde un abordaje más amplio de la tarea docente como es el Programa de Formación Docente.

Esta presentación se inscribe en el EJE 2 “Experiencia de orientación Universitaria” y en el SUBEJE 2.3 “El espacio de las Unidades Pedagógicas y de Orientación”.

LA FORMACIÓN DE DOCENTES NOVELES DE LA FCE DE LA UNLP

1. El marco de la propuesta

Desde el año 2009, la Unidad Pedagógica (UP), dependiente de la Secretaría de Asuntos Académicos de la Facultad, ha comenzado a desarrollar una propuesta integrada en la que se implementan dos programas: el Espacio para Estudiantes y el Espacio para Docentes; con el fin de orientar y acompañar a los estudiantes en su trayecto formativo en la Universidad y, brindar asesoramiento pedagógico a los docentes de las cátedras a través de diversas propuestas.

Dentro del Espacio Estudiantes se llevan a cabo acciones orientadas al ingreso, transcurso y egreso de los alumnos de la Facultad; a través de las instancias de ingreso, los talleres de orientación, la atención personalizada, el trabajo conjunto con el área de accesibilidad, y las propuestas para el egreso.

En el Espacio Docentes, se busca la construcción plural del conocimiento docente, y es mediante diferentes acciones y propuestas que la UP aborda los diversos temas de la práctica docente en la Educación Superior, y acerca a los actores a la mejora de la calidad educativa.

Enmarcadas en este Programa, las diferentes líneas de acción propuestas por la UP, conforman integralmente el trabajo con los Docentes de la Facultad, a través de:

- **Colaboración con el Programa de Tutorías de la Facultad:** es un espacio que brinda orientaciones para los tutores que acompañan a los alumnos de los primeros años de las carreras.
- **Ciclos de charlas y conferencias:** anualmente se invitan a especialistas de diferentes áreas relacionadas a la enseñanza en la Educación Superior, para compartir y dialogar sobre los diversos temas que atraviesan la enseñanza universitaria.
- **Seminarios y talleres de actualización docente:** aquí se inscribe el Programa Docentes y se trabaja con Titulares, Adjuntos y JTPs, y con los docentes noveles como los Adscriptos,

colaboradores y recientes ayudantes de cátedras. Mediante estas propuestas se busca actualizar a los docentes de mayor trayectoria y comenzar a introducir a los más “nuevos” en los temas pedagógicos- didácticos que atraviesan la enseñanza en la aulas (y fuera de ellas).

Sobre este último punto es que se inscribe este trabajo, focalizándose en la formación de los que inician su tarea docente.

2. La formación de noveles docentes como parte de la orientación universitaria.

La UP, encargada de diseñar y poner en práctica las diferentes instancias de formación docente, ha construido a través de los años, este espacio para la capacitación de noveles docentes como parte de su acompañamiento y orientación dentro de las cátedras.

Los docentes con los que se trabaja cotidianamente, en cualquiera de las propuestas, son egresados de disciplinas ajenas a la docencia, y muchas veces su recorrido por las instancias pedagógicas y didácticas es externa a la Facultad, y otras se hacen además por fuera del ámbito universitario. Muchas veces los contenidos pedagógicos y didácticos con los que trabajan en esas instancias de capacitación, no necesariamente están aplicados a su disciplina de enseñanza.

Desde las propuestas de formación que se ofrecen en la Facultad, no solo se trabaja poniendo en cuestión la propia práctica docente, sino que se apunta a resignificar las experiencias y las trayectorias para construir un espacio de enseñanza más enriquecido y de cada vez mayor calidad.

Tomando en cuenta las diversas trayectorias docentes que tienen nuestros Profesores, ayudantes y adscriptos, es que se piensan distintas alternativas de aproximación y reflexión a la tarea de enseñar propiamente dicha.

En el inicio del rol como docentes de la Educación Superior, aparece la figura de los Adscriptos, que cumplen diferentes funciones -complementarias- dentro de las cátedras de la Facultad, relacionadas con tres diferentes áreas: por un lado, los Adscriptos pueden (y lo hacen en la mayoría de los casos) participar de un proyecto de investigación;

además, pueden realizar tareas de extensión; y por último tienen asignadas determinadas tareas relacionadas con el rol docente, como por ejemplo el dictado de algunas clases en el cuatrimestre, la elaboración de un material de cátedra, el acompañamiento de los alumnos, entre otras.

Pensando en “nuestros” docentes, y en la necesidad de formarse en la enseñanza aplicada a su disciplina de base, es de donde surgen las diferentes propuestas que realiza la UP.

Sabemos que *algunos docentes diseñan las estrategias en relación con su propio proceso de construcción del conocimiento* (Litwin; 2011). Por ello, a partir de sus primeras experiencias, se busca una reflexión sobre sus prácticas, mediante el acercamiento de los contenidos a través de las propuestas de Seminarios y acompañamiento personalizado a las propuestas docentes de los Adscriptos.

Para que la docencia deje de ser un conocimiento amateur y se convierta en un conocimiento empírico (Davini; 2015), se debe tener un punto de partida, es decir, conocimientos que ayuden y acompañen las decisiones dentro del aula; sabiendo también que el cúmulo de experiencias enriquecerán y fortalecerán la práctica docente de los adscriptos.

... La actividad de enseñanza ubica al docente en un condición bifronte: está de cara al alumno, pero también ocupa una particular posición de cara al saber (Basabe, Cols; 2007). Resaltamos así la importancia de formar pedagógica y didácticamente a quienes se inician en la tarea de enseñar disciplinas de las Ciencias Económicas, tomando como un aspecto a resaltar de los Adscriptos que muchas veces empatizan con los estudiantes y, mediante ese nexo entre el saber y el acompañar, logran establecer un enriquecedor intercambio de saberes y experiencias dentro del aula.

Desde este programa más amplio que apunta a la formación docente de todos los Profesores y ayudantes de la Facultad, la formación de los Adscriptos adquiere un lugar especial, ya que la capacitación temprana genera y fortalece los cimientos de la acción docente.

3. Sobre los Seminarios y el asesoramiento pedagógico de las propuestas.

Desde el año 2013, enmarcado en el ya mencionado Programa de Formación Docente, la Unidad Pedagógica ha enfocado la propuesta de formación de Adscriptos en el área docente, más precisamente en la enseñanza de las clases prácticas y los materiales que acompañan cada propuesta.

Se han implementado cuatro ediciones del Seminario “Diseño de situaciones Educativas para clases prácticas” y apunta a contribuir a la formación docente de los Adscriptos, concentrándose en la fundamentación, diseño e implementación de actividades que permitan optimizar el desarrollo de clases prácticas. El mismo tiene una duración de tres encuentros presenciales y como requisito de aprobación se les solicita a los alumnos un trabajo final, que consta del re-diseño de una clase práctica (una de las dos que tienen a su cargo como parte de su función como Adscriptos de Cátedra), contemplando lo trabajado en los encuentros. Se complementa el trabajo presencial, con el trabajo en el entorno virtual.

En este Seminario, se abordan temas básicos del diseño didáctico de una clase, hasta el trabajo de los contenidos específicos de las asignaturas, mediante diferentes dinámicas de clase, enfocándonos en la tarea del Adscripto.

Hasta el momento han transitado por este espacio de formación 54 Adscriptos de las cátedras de la Facultad, junto con algunos colaboradores y tutores, y aprobaron el Seminario 45 de ellos.

Al finalizar el dictado del Seminario se les brinda a los alumnos, con el fin de mejorar futuras propuestas e implementaciones, una encuesta que aborda temas específicos del Seminario, como los contenidos y la metodología de trabajo, y otros más generales referidos a la institución; dentro de la cual también se invita a los Adscriptos a que sugieran temas que les interesen como parte de su formación docente. De éste último punto, surgió el nuevo Seminario “Diseño de Materiales Didácticos”.

Éste Seminario se dictó por primera vez en 2016, teniendo 26 inscriptos asistentes y 23 egresados. La mayoría de los asistentes ya había cursado el seminario de estrategias didácticas.

El Seminario tiene como objetivo “facilitar a los adscriptos herramientas para analizar y diseñar materiales didácticos para sus cátedras”, y abarca los temas como la definición de

material didáctico, los tipos, los formatos, los usos, los materiales autosuficientes y las herramientas digitales como soporte a la enseñanza presencial.

Se dicta en tres encuentros presenciales y el trabajo final que acompaña a la cursada consiste en complementar y enriquecer el material didáctico que los adscriptos van a utilizar en su/s clase/s, ya sea un trabajo práctico para la clase presencial, como un trabajo que sus alumnos tengan que trabajar fuera de la cursada.

El contacto de la Unidad Pedagógica con los Adscriptos que transitan los Seminarios, no culmina con el dictado de éstos, sino que se invita a los noveles docentes de la Facultad a seguir trabajando sobre sus propuestas de clases o de materiales didácticos con el acompañamiento pedagógico-didáctico de los especialistas. A pedido de los Adscriptos se trabaja individualmente, orientándolos en la implementación de sus trabajos.

De los encuentros colectivos con los docentes y del trabajo individual con ellos, surgen nuevas inquietudes y propuestas para seguir trabajando desde la Unidad Pedagógica en diversas estrategias de formación enmarcadas en el Programa para Docentes.

4. Bibliografía consultada

- De Camilloni, A. R., Cols, E., Basabe, L., & Feeney, S. (2007). *El saber didáctico*. Paidós.
- Davini, M. C. (2015). La formación en la práctica docente. *Educación, Formación e Investigación.*, 1(2).
- Litwin, E. (2008). El oficio de enseñar. *Condiciones y contextos*. Editorial Paidós Voces de la Educación.
- Maggio, M. (2016). Enriquecer la enseñanza superior: búsquedas, construcciones y proyecciones. *InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior*, 1(1), 62-71.

